

**EAGLETON, TERRY (2016). *CULTURE*. EDITORIAL YALE
UNIVERSITY.**

Cecilia Esteban Redondo. Universidad de Murcia

Recibido: 18-2-2016

Aceptado: 2-5-2016

RESEÑA

Este libro es una ampliación de los muchos trabajos que este pensador ha realizado sobre el tema de la cultura. En éste aspira a definir la cultura y el papel que desempeña en nuestras vidas. Tarea urgente porque hoy se dice que todo es cultura. En este contexto uno de los grandes retos que tiene la Antropología como ciencia de la cultura es recuperar el genuino sentido de esta categoría. Lo intenta alcanzar en los cinco capítulos de los que consta este libro.

El primer capítulo está dedicado a clarificar el sentido de los términos de cultura y civilización que inicialmente eran sinónimos. Para conseguir este objetivo comienza exponiendo los cuatro sentidos en los que se usa el término cultura: 1) como corpus de obras intelectuales y artísticas, 2) proceso de desarrollo espiritual e intelectual, 3) valores, costumbres, creencias y prácticas simbólicas en virtud de los cuales viven hombres y mujeres, y 4) una forma de vida en su conjunto. Después de desarrollarlos aborda el tema de la civilización que pertenece al lenguaje de la ilustración. En este concepto se liga lo material y lo espiritual. Refiere a un mundo que está manufacturado a medida de la humanidad. Implica hacer retroceder a la naturaleza a un estado hecho a nuestra medida.

El segundo capítulo aborda el tema de los prejuicios modernos. Subraya el interés del posmodernismo por el pluralismo, la diferencia, la diversidad y la marginalidad. Reconoce sus valores pero también advierte de la necesidad de un cierto grado de identidad y estabilidad porque son esenciales para la vida de las personas. Su reconocimiento nos evita caer en el culturalismo y el relativismo cultural. En el posmodernismo se concibe al ser humano como un ser cultural y maleable y se rechaza el que pueda ser concebido como un ser natural con necesidades y capacidades comunes a la especie. Sostiene en contra de esta corriente que el

**TERRY
EAGLETON
CULTURE**

'If Terry Eagleton didn't exist, it would be necessary to invent him.'
—Simon Critchley, author of *The Book of Dead Philosophers*



relativismo cultural es inverosímil. Afirma que la cultura no es la esencia de nuestra naturaleza y siguiendo a Marx nos recuerda que es ser de la especie. Les recuerda a los postmodernos, basándose en las ideas de Wittgenstein, que no se puede dudar de todo sin que ello signifique que estemos condenado a que siempre nos embauquen.

El tercer capítulo lo dedica al inconsciente social que es una cosa a la que nos referimos con cultura. Refiere al punto ciego que nunca puede revelarse a la conciencia a través de la auto-reflexión. Esta ceguera es aplicable a la sociedad de clases y siguiendo ideas de Marx que lo concibe como el inconsciente político. Lo que nos impide liberarnos de su presión es la ideología. A diferencia de la cultura se sirve de los valores y prácticas simbólicas para alcanzar y mantener el poder político. Nos recuerda que la cultura no siempre es un instrumento del poder pues también puede ser una práctica de resistencia. Seguidamente expone las ideas de Burke porque considera que nadie como este pensador ha sido capaz de articular la idea de cultura con el inconsciente social. Aprovecha esta exposición para comparar sus ideas con las de otros grandes pensadores que han abordado el tema de la cultura. De un modo especial con Herder.

El cuarto capítulo lo dedica a un apóstol de la cultura: el irlandés Oscar Wilde. Realiza una pequeña biografía de este pensador: autoplagiario y autopropagandista que perseguía la realización de sus deseos con devoción religiosa. Para exponer sus ideas toma como punto de referencia su obra “El alma del hombre bajo el socialismo”. En ella anuncia la llegada de una época en la que la mecanización del trabajo las personas quedarán libres para desarrollar sus personalidades. Guarda muchas semejanzas con el pensamiento de Marx que sostiene que el desarrollo de la vida individual solamente podrá alcanzarse bajo el socialismo. Ambos están interesados en encontrar y fijar las condiciones materiales en las que las personas puedan ser libres.

El quinto capítulo hace un recorrido histórico desde Herder a Hollywood. Expone las ideas románticas de la cultura encaminadas a la realización individual pero al mismo tiempo pone de manifiesto los obstáculos para alcanzarlos. Expone los tremendos errores de una visión de la cultura que desemboca en el nacionalismo. Aborda los temas de la inmigración, la colonización y la muerte de Dios. Es entonces cuando se centra en las industrias culturales. “Hacía mucho que la cultura estaba ligada al comercio y la tecnología, pero ahora, con la llegada del cine, la radio, la televisión, la música grabada, la publicidad, la prensa de masas y la literatura popular, se convertía de modo rápido en una gran industria por derecho propio. Desde el comienzo del siglo XX en adelante, la producción de fantasía para las masas fue un negocio lucrativo y que originó la industria cultural”. Explica como la cultura ha perdido su

inocencia. Siendo algo sublime ha quedado atrapada en el nacionalismo, ligada a una antropología racista y centrada en la producción de mercancías. Hay que devolverla a su verdadero lugar.

Termina el libro con una conclusión sobre la arrogancia de la cultura. Partiendo de esta última visión de la cultura, se centra en las debilidades que tiene actualmente el concepto de cultura como el populismo, nacionalismo, fundamentalismo. Nos advierte que los problemas centrales que aborda la humanidad no son culturales sino materiales y mundanos: guerra, hambre, armas, genocidios, enfermedades, desastres ecológicos. Tienen aspectos culturales pero no son decisivos en ellos. Les indica a todos aquellos que si hablan de cultura no deben hincharla pues si lo hacen les invita a que se callen.